

EN CONTRA DE LAS FALSAS CREENCIAS QUE VINCULAN LAS VACUNAS CON EL AUTISMO

INFORME TÉCNICO

Fecha: 11/2023

Un informe del:



Centro asesor del:



Autoría:

María José Tudela Castro

Editor:

Centro Español sobre Trastorno del Espectro del Autismo. Año 2023

Fecha de edición 2023

© PROHIBIDO SU USO COMERCIAL Y CUALQUIER MODIFICACIÓN NO AUTORIZADA.
CENTRO ESPAÑOL SOBRE TRASTORNO DEL ESPECTRO DEL AUTISMO.

Nombre del informe: En contra de las falsas creencias que vinculan las vacunas con el autismo. CENTRO ESPAÑOL SOBRE TRASTORNO DEL ESPECTRO DEL AUTISMO, gestionado por la Confederación Autismo España, 2023.

Centro asesor del:



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
EL AUTISMO COMO CONDICIÓN DEL NEURODESARROLLO	4
ANDREW WAKEFIELD Y EL MITO DE LAS VACUNAS DE LA TRIPLE VÍRICA.....	6
Un repaso por otras teorías que intentaron explicar el origen del autismo.....	7
CONCLUSIONES.....	9
REFERENCIAS	11



INTRODUCCIÓN

El Centro Español sobre Autismo es el **primer centro de nuestro país dedicado a la formación, investigación y divulgación sobre autismo**. Estas son las vías más consistentes para impulsar el conocimiento sobre la situación y necesidades de las personas con autismo y sus familias y promover así la mejora en su calidad de vida y su participación social en igualdad de condiciones.

Tal y como recoge el *Plan de Acción de la Estrategia Española sobre trastorno del espectro del autismo 2023-2027*, el Plan busca la inclusión en la comunidad, la vida independiente y la igualdad de oportunidades y la no discriminación de las personas con autismo. En relación con la vida independiente, el plan recoge que este es un aspecto que queda lejano al colectivo, ya que la mayoría de los hombres y mujeres con autismo en edad adulta viven en el hogar familiar, con una escasa participación social y comunitaria (Hedley, Uljarević, y Hedley, 2017).

En España no conocemos los datos precisos de la población adulta con autismo, su ocupación, dónde viven, con qué apoyos. Los pocos datos disponibles confirman que, del total de personas identificadas, solo el 32,41% son mayores de 18 años, y cerca del 90% tienen menos de 30 años (Base estatal de discapacidad. IMSERSO, 2021), lo que pone de manifiesto que el colectivo de personas autistas adultas está infrarrepresentado y por lo tanto resulta invisible en cuanto a cuáles son sus necesidades y cómo darles respuesta.

En el presente informe se pretende **generar un posicionamiento de parte del Centro Español sobre el Trastorno del espectro autista en contra de la falsa creencia sobre la relación de las vacunas como causa del espectro autista**, haciendo una breve introducción sobre el autismo para más tarde exponer las razones y evidencias científicas existentes hasta la fecha que desmienten las palabras de Andrew Wakefield sobre la triple vírica y hacer un recorrido por otras teorías etiológicas del autismo que también fueron desacreditadas pero que siguen existiendo hasta nuestros días. Finalmente se exponen las conclusiones y el posicionamiento.



EL AUTISMO COMO CONDICIÓN DEL NEURODESARROLLO

El trastorno del espectro del autismo es una condición o conjunto de condiciones de origen neurobiológico que afecta a la configuración del sistema nervioso y al funcionamiento cerebral. Acompaña a la persona a lo largo de su vida e influye, fundamentalmente, en dos áreas del funcionamiento de la persona:

- la comunicación e interacción social.
- la flexibilidad del comportamiento y del pensamiento.

Las personas en el espectro del autismo pueden encontrar **barreras para comprender el lenguaje verbal y no verbal**, para **comunicarse** eficazmente y para interpretar de forma adecuada las interacciones sociales, que a menudo requieren manejar códigos complejos. También pueden presentar un **patrón de pensamiento divergente que puede interpretarse como rígido**, intereses focalizados y conductas que se perciben repetitivas o relacionadas con diferencias en el **procesamiento sensorial**.

En la actualidad aún **no se han identificado los marcadores biológicos específicos**, por ello, la identificación se realiza a través de **manifestaciones comportamentales**. Estas características aparecen descritas en los sistemas internacionales de diagnóstico y clasificación: el DSM-5 (de la Asociación Americana de Psiquiatría) y la CIE-11 (de la Organización Mundial de la Salud).

Pese a los avances en el diagnóstico, algunas **personas en el espectro del autismo llegan a la vida adulta sin ser diagnosticadas**. En la edad adulta, el diagnóstico tiene retos adicionales: los signos del autismo pueden ser más sutiles que en la infancia, especialmente en aquellas personas que no tienen discapacidad intelectual y que han desarrollado habilidades que enmascaran algunas manifestaciones (Fuentes et al., 2021). También **se evidencia un sesgo de género**, de modo que muchas mujeres encuentran importantes dificultades para lograr un diagnóstico de autismo, que se retrasa significativamente en



relación a los hombres, recibiendo también diagnósticos erróneos con mayor frecuencia (Hernández Layna et al., 2022).

Es importante recordar que estos sistemas **describen y clasifican las diferentes condiciones, no a las personas**. La Organización Mundial de la Salud, en su resumen del trastorno del espectro del autismo, afirma que es importante que, una vez identificados, los niños y niñas con trastorno del espectro del autismo y sus familias reciban **información, servicios, orientación y prácticas adaptadas a sus necesidades y preferencias individuales** (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023)



ANDREW WAKEFIELD Y EL MITO DE LAS VACUNAS DE LA TRIPLE VÍRICA

La afirmación de que las vacunas causan autismo se originó a raíz de un estudio publicado en 1998 por Andrew Wakefield, que fue ampliamente desacreditado y retirado debido a irregularidades en la investigación y falta de evidencia científica sólida. Tras la publicación, el autor perdió su licencia médica debido a su mala conducta profesional.

El artículo de Wakefield concluía que podía existir una relación entre factores ambientales – muy especialmente derivados de la administración de la vacuna MMR o de la enfermedad del sarampión– y el autismo, mediado por un problema de mala absorción intestinal (Artigas-Pallarés, 2010)

Los estudios de O’Leary, patólogo irlandés, dieron soporte a las teorías que involucraban la vacuna del sarampión con el autismo, tras haber identificado en una serie de pacientes, remitidos por Wakefield, con trastorno del neurodesarrollo e hiperplasia nodular linfoide, el virus del sarampión en el intestino (Uhlmann et al., 2002)

Posterioridades investigaciones dejaron al descubierto que los datos divulgados en la prestigiosa revista *The Lancet* por Wakefield eran falsos, y que la vacuna triple vírica nada tiene que ver con el autismo.

Este hecho provocó la inmediata retirada del artículo de la revista científica y que el Consejo General Médico del Reino Unido retirase la licencia para ejercer la medicina a este facultativo.

Además, las agencias de salud líderes, como los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), respaldan el uso de vacunas para prevenir enfermedades y no han encontrado evidencia de que las vacunas causen autismo.

Según destaca la revista *British Medical Journal* (BMJ) que publicó las principales conclusiones de una larga investigación sobre este fraude, el estudio del doctor inglés provocó



el pánico entre muchos padres y madres que no sabían si vacunar o no a sus hijos e hijas de la vacuna triple vírica, surgiendo incluso movimientos antivacunación.

En su día, fue suficientemente demostrado que Wakefield alteró los datos de los participantes para que coincidieran con los resultados que buscaba. Además, los niños y niñas seleccionadas para dicha investigación provenían de familias asociadas a grupos antivacunas, y su financiación provenía de un grupo de abogados cuyo objetivo principal era demandar posteriormente a las farmacéuticas fabricantes de la vacuna.

No obstante, esta falsa creencia no ha desaparecido en su totalidad en el imaginario colectivo, lo cual perjudica gravemente a el colectivo autista, a toda la comunidad científica y a la población general.

UN REPASO POR OTRAS TEORÍAS QUE INTENTARON EXPLICAR EL ORIGEN DEL AUTISMO

A partir de la primera vez que fue descrito el autismo por Leo Kanner en 1943, han existido, y siguen existiendo, numerosas teorías y alternativas en un intento de explicar su origen.

Entre las teorías etiológicas más sonadas se encuentra la teoría denominada “madres frigorífico” desarrollada por Bruno Bettelheim en la que se relaciona la existencia de una madre ausente o que rechaza a su hijo como factor principal del autismo. Dicha teoría, por desgracia sigue presente hasta nuestros días, aunque de manera anecdótica. Ninguna evidencia sustenta esta hipótesis, que además ha generado una enorme culpabilidad en las familias de las personas con autismo.

Por otro lado, algunos investigadores del autismo creyeron en el pasado en un posible nexo entre el TEA y la posterior esquizofrenia en la edad adulta, tratando al autismo como una antesala de la esquizofrenia en los primeros años de vida, de esta forma se utilizaban etiquetas entre los psiquiatras infantiles como “esquizofrenia infantil” o “psicosis infantil”

Paralelamente a la creencia de la casualidad de la triple vírica existe también la teoría de que la etiología se haya en el mercurio que se encuentra en algunas vacunas.



Los motivos de alarma sobre el contenido de mercurio en las vacunas aparecieron a partir de 1999, cuando la Food and Drug Administration (FDA) estadounidense sugirió que los niños y niñas podrían haber recibido una dosis de hasta 187,5 µg de mercurio a partir del timerosal contenido en las vacunas. La preocupación partía de las intoxicaciones por pescado ocurridas años antes en Minamat (Artigas-Pallarés, 2010)

A este contexto se sumó a una decisión desacertada de eliminar timerosal que es el producto resultante de la combinación de etilmercurio y tiosalicilato. Esta decisión no tuvo en realidad un argumento sólido pues los estudios existentes hablaban de la inecuación del uso de metilmercurio pero no del etilmercurio, el cual si estaba comprobado que no era peligrosa su administración.

Finalmente, datos e investigaciones posteriores señalaron que el timerosal, es una sustancia de baja toxicidad y un poder antiséptico significativo. Su inocuidad en dosis de dos millones de microgramos, 10,000 veces superior a la cantidad contenida en las vacunas, se ha demostrado, respaldando su seguridad. Además de esto, se desvelaron importantes sesgos en las investigaciones que sugirieron una relación entre el timerosal y el autismo. Ejemplo de ello fue el descubrimiento de que los datos recopilados en el Vaccine Adverse Event Reporting System (VAERS) estaban sesgados debido a la intención de presentar demandas por daños. Es llamativo que la mayoría de los casos de autismo notificados coincidieran cronológicamente con la publicación del artículo de Wakefield en *The Lancet*. Además, se realizó un estudio exhaustivo que concluyó que no se podía detectar ninguna relación entre la exposición al timerosal y el desarrollo neurocognitivo.

Lo cierto es que, en la actualidad, no es posible determinar una causa única que explique la aparición del autismo, si bien sí la fuerte implicación genética en su origen. Los estudios sobre investigación genética señalan la enorme complejidad de la arquitectura genética implicada en su desarrollo (de la Torre-Urbieto, Won, Stein, y Geschwind, 2016; Chahrour, et al., 2016, citado en Plena Inclusión Madrid, 2018) en la que intervendrían tanto factores genéticos como ambientales que interactuarían afectando al desarrollo del sistema nervioso y también en su funcionamiento posterior. No obstante, por el momento estos elementos no se encuentran claramente identificados, y aún es necesaria mucha investigación al respecto (Confederación Autismo España, 2017).



CONCLUSIONES

De esta forma podemos sacar conclusiones sólidas que desacreditan la relación entre las vacunas y el autismo:

- **La evidencia científica ha demostrado la ausencia de relación:** la investigación del Statens Serum Institut de Copenhage, que realizó un seguimiento de más de 650.000 niños nacidos en Dinamarca entre 1999 y 2010, concluyó que no existe relación entre la administración de la vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubeola con el TEA, de forma que no aumenta su riesgo ni mucho menos lo desencadena (Autismo España, 2019)
- **Retracción del estudio original:** el estudio de Andrew Wakefield fue finalmente desacreditado. Además de las irregularidades en la investigación se demostró que utilizó una muestra sesgada y manipuló los resultados. Además, existe una extensa y sólida evidencia epidemiológica respecto a la ausencia de relación entre las tasas de vacunación con timerosal y la prevalencia de autismo en la población
- **Repercusiones perjudiciales para la salud pública:** La creencia errónea de que las vacunas causan autismo puede tener graves consecuencias para la salud pública ya que puede disminuir las tasas de vacunación de la población, lo que a su vez aumenta el riesgo de brotes de enfermedades prevenibles. La prevención de estas enfermedades es esencial para la salud y el bienestar de la comunidad en su conjunto y, por ende, de todas las personas dentro del espectro del autismo. Tanto es así que La Organización Mundial de la Salud declaró el movimiento antivacunas como una de las principales amenazas para la salud pública a nivel mundial en el año 2019.
- **Importancia de la vacunación:** las vacunas son una de las herramientas más eficaces para prevenir enfermedades graves y proteger la salud pública. La continua promoción de la seguridad y eficacia de las vacunas es esencial para garantizar que las personas reciban las inmunizaciones necesarias para minimizar o erradicar enfermedades prevenibles.

Como ha puesto en evidencia la investigación científica, no existe ninguna relación probada entre la vacunación con la triple vírica y el desarrollo del autismo. Por lo tanto, tampoco existen razones para que la población infantil no reciba esta vacuna, argumentándose esa supuesta relación.



REFERENCIAS

- Artigas-Pallarés J. *Autismo y vacunas: ¿punto final?* Rev Neurol 2010; 50 (Supl 3): S91-9
- Becerra-Culqui, T. A., Lynch, F. L., Owen-Smith, A. A., Spitzer, J., & Croen, L. A. (2018). *Parental first concerns and timing of autism spectrum disorder diagnosis. Journal of autism and developmental disorders, 48*, 3367-3376.
- Confederación Autismo España. (2017). *Las vacunas no causan autismo*. Recuperado de <https://autismo.org.es/las-vacunas-no-causan-autismo-0/>
- Fuentes, J., Hervás, A., Howlin, P. & ESCAP ADS Working Party (2021). Practice guidance for autism: a summary of evidence-based recommendations for diagnosis and treatment. *European Child Adolescent Psychiatry, 30*, 961–984.
<https://doi.org/10.1007/s00787-020-01587-4>
- García Fernández, Lisset; Hernández, Adrián; Suárez Moreno, Víctor; Fiestas F. La evidencia acerca de la controversia de las vacunas que contienen timersol y su asociación con el autismo. *Rev Peru Med Exp Salud Publica. 2013;30(2):268–74.*
- Hernández Layna, C., Verde Cagiao, M., Vidriales Fernández, R., Plaza Sanz, M., y Gutiérrez Ruiz, C. (2022). *Recomendaciones para la detección y el diagnóstico del trastorno del espectro del autismo en niñas y mujeres*. Confederación Autismo España. https://autismo.org.es/wp-content/uploads/2018/09/2021_deteccionydiagnosticomujeres_autismoespana.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2023). *Autismo*. Recuperado el 30 de agosto de 2023 de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>

Plena Inclusión Madrid (2016). Guía para valoradores de dependencia sobre discapacidad intelectual y/o del desarrollo. Ayuntamiento de Madrid, Plena Inclusión Madrid. Recuperado de: <https://plenainclusionmadrid.org/wp-content/uploads/2020/02/DefinitivoGuia-Valoradores.pdf>

Salazar Madrigal KA. Vacuna contra sarampión rubeola y paperas y su asociación con autismo: a 20 años de controversia. *Rev Costarric Salud Pública*. 2018;27(1):79–86.

Uhlmann V, Martin CM, Sheils O, Pilkington L, Silva I, Killalea A, et al. (2022). Potential viral pathogenic mechanism for new variant inflammatory bowel disease. *Mol Pathol* 2002; 55: 84-90.



C/ Pajaritos 12, Bajo - Oficina 1. 28007 - Madrid

www.centroautismo.es

Centro asesor del:

